

en MEDIO

DEL

RING

DAVID ALBERTO CERQUEDA



COLECTIVO
EL OJO

Primera edición
Cuernavaca
2023

En medio del ring
David Alberto Cerqueda

<https://www.colectivoel ojo.com>



Corrección de estilo
Jerónimo Emiliano

Diseño de portada
Rótulos Bautista
ft.
Synodico



Este libro digital puede ser impreso, compartido y reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se haga referencia a la edición original y al autor. Queda prohibido lucrar con esta obra y se prohíben obras derivadas.
Difunde la cultura libre.

Creado con el apoyo de

**CULTURA
YAUTEPEC**



Índice

Haz click para ir al poema

Nota del autor	1
La máscara	3
1º Caída	5
Desde la tercera	7
El retiro	9
Sin límite de tiempo	11
La arena	13
1. Ser un profesional	16
2. Gronda vs Psicosis	18
3. No existen los privilegios	21
El legado	24
Mentadas de madre	27

NOTA DEL AUTOR

Estimado lector, sea usted bienvenido. El siguiente espacio es una porción de luz que, por medio de la poesía, pertenece a la inmensa catedral de la lucha libre profesional en México. No tiene aduanas, no tiene fronteras, no tiene ideologías, igual que la lucha libre.

Libertad de palabra y expresión son normas invariables en las funciones de lucha libre.

Eso me autoriza escribir una frase que estremece a todos los públicos:

-¡ARRIBA LOS TÉCNICOS!

Y desde luego, un saludo al grupo más honesto, corriente, infantil, vulgar y arrabalero, estoy hablando de la porra técnica.

Para quienes aprecian la poesía y la lucha libre profesional en todo su esplendor, que no son rudos ni técnicos, agradezco su generosa presencia, esperando que

tengan una lectura llena de intensas e inolvidables emociones, como yo, en las funciones de lucha libre.

La lucha libre profesional, como obra humana, alcanza la categoría de Arte y aquí tiene un himno cuando decimos:

-¡ARRIBA LOS RUDOS!

Un afectuoso saludo para los Rudos.

Ahora depende de usted descubrir en cada letra, en cada uno de los luchadores, en cada uno de sus vuelos, lances, candados y llaves, la inspiración y magia eterna del momento.

Desde Yautepec, Morelos, México, este es mi amor puro por la lucha libre profesional mexicana.

¡Comenzamos!



La máscara

El luchador se lleva las manos a la máscara.

Ladea el cuello,

derecha a izquierda.

Sus labios dibujan una sonrisa, y a través de las
aberturas,

la malla celeste que le cubre el rostro deja bañar

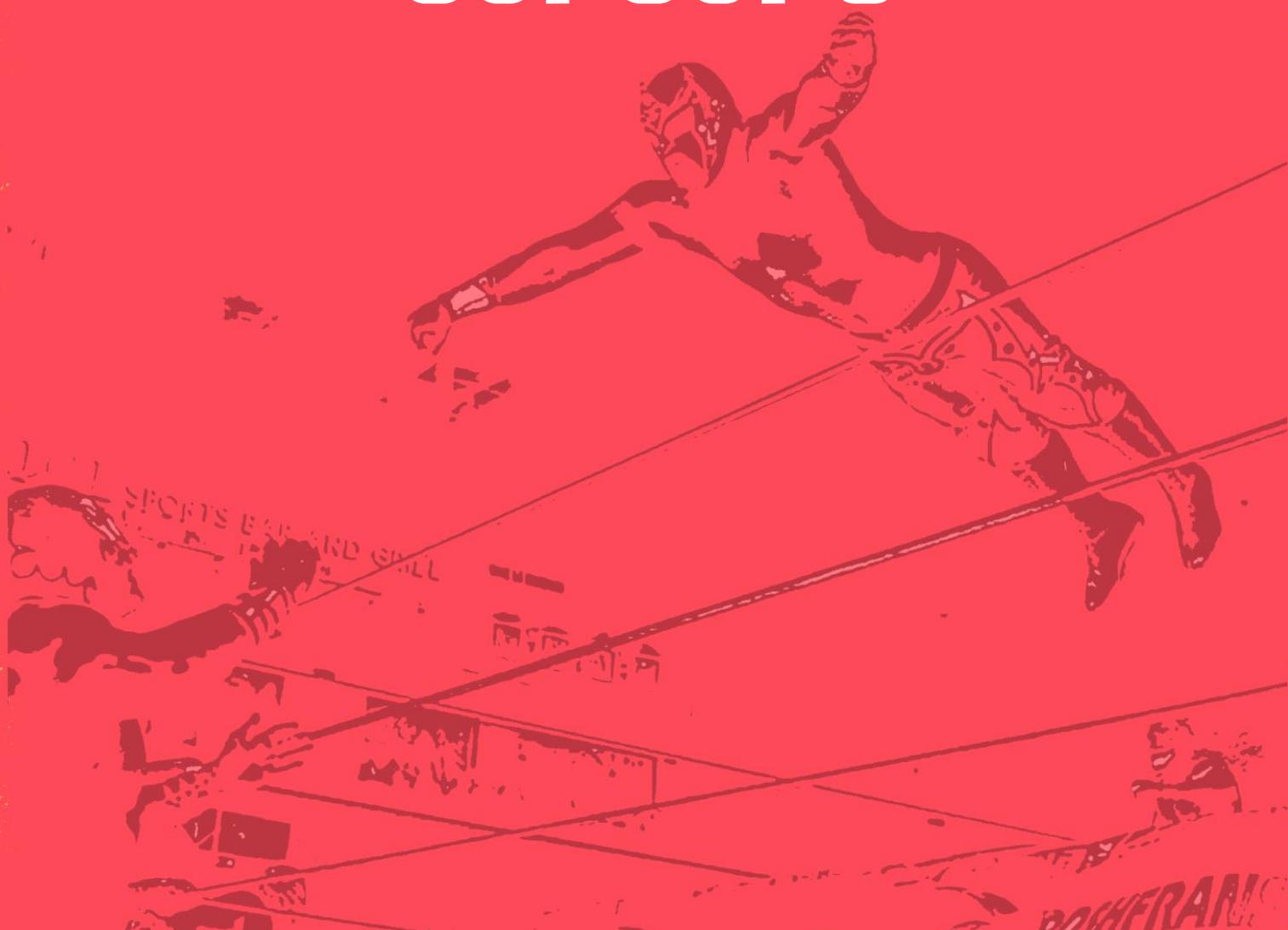
las luces

como quien busca o encuentra.



1º Caída

DESDE LA TERCERA



Existe un parecido
entre los asientos vacíos de la arena
y un reloj sin pilas.

Los dos existen para capturar,
el enjambre de ruidos,
siempre en distintos registros y tonalidades.

Recuerdos que se guardan,
lugares por donde se pasó

Recuerdos que, al contrario del sonido,
mientras más se aleja el objeto que lo produce,
más fuertes se vuelven.

Otros mapas que se empiezan a filtrar
por las paredes y cortinas.

EL RETIRO



Las luces de la arena replican las voces.

El destello sobre los ojos,

el ruido de una radio que de vez en cuando anuncia tu nombre.

Apuntas todo el aliento para cerrar un último candado,
para volver tuercas,

engranes, los músculos

irrompibles, nada los tensa

El acero, por una última ocasión, se vuelve hombre.

Desde el oscuro vacío que esconde la máscara

salen los golpes,

en un instante, volvemos a ver

la erupción del Vesubio.



**Sin límite de
tiempo**

En el cuadrilátero todo
se repite,
cada gota de sangre.

Una hora son tres mil seiscientas palabras de mar y
fuego por segundo;
el pasado y el futuro no parecen tener lugar en el pre-
sente.

Una semilla en el laberinto,
una mirada que carga un trozo de luz,
una plancha que arrasa todo.



La arena

La arena es un edificio que se mira desde adentro.
Forrada se encuentra de músculos y bloques;
la entrada es la única ruptura al mundo de las victorias
implacables
y las derrotas aplastantes.
Los últimos titanes del plantea, leyendas entre
mortales;
múltiples Atlas sosteniendo el mundo, a veces en sus
espaldas,
a veces con pura fuerza, a veces sólo con su propia
voluntad;
se entregan a base de llaves, lances, caídas sin límite
de tiempo.
La Arena, el único espacio donde todo parece bastar y
los mitos aún persisten;
la construcción parece desde afuera un silencio gris,
uno de esos tantos de la ciudad,
pero realmente es un muro altísimo de sueños y voces
vivas,
héroes omnipotentes de carne y hueso adornando;

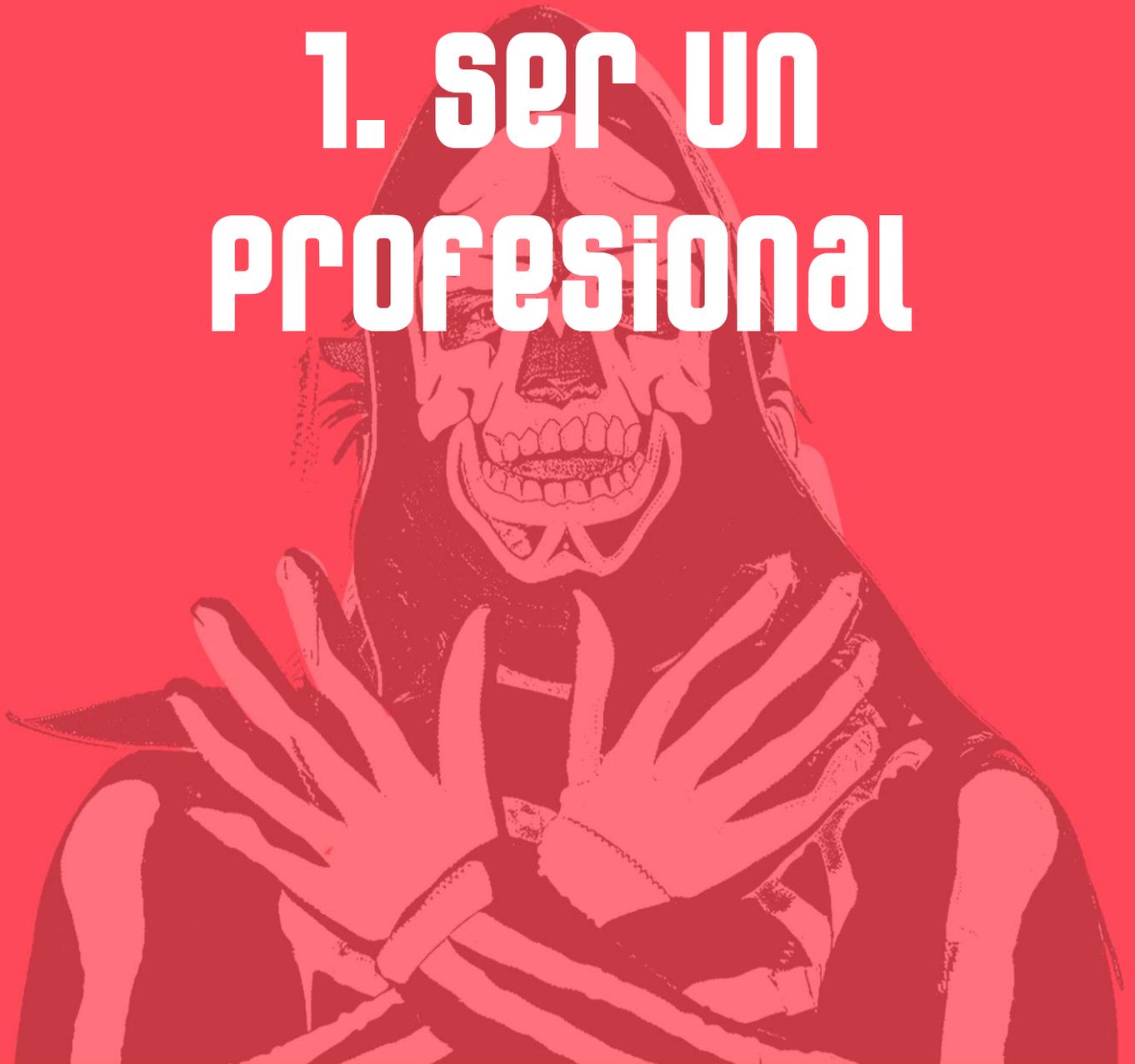
las calles y los puestos de máscaras,
pequeños cuadriláteros de madera estampados de
sueños.

Encima de la ficción, una realidad que se toca, que se
siente.

Así, casi en forma de voto, de súplica, de fe, de
autoparlante,

anuncia una y otra vez a los luchadores
que se presentarán en la función de esta noche.

1. SER UN PROFESIONAL



No se permiten a sí mismos ser derrotados.

Primero: una estatura de 185 cm, un peso de 115 kg,

sólo una pequeña cantidad de grasa corporal,

piernas que pueden correr los 100 metros planos en 10 segundos,

todo esto mientras se ejecuta un *suplex*.

La habilidad de aguantar 300 kg del oponente en pleno ataque,

el poder que sobrepasa al de los gigantes.

Eso significa ser profesional

desde los vestigios de los campeones primogénitos del Pancracio,

el gran abuelo supremo.

Si te enfrentas a un profesional, mantén tus ojos atentos desde el inicio,

porque una vez que un luchador profesional pelea fuera del ring, nunca puede perder.

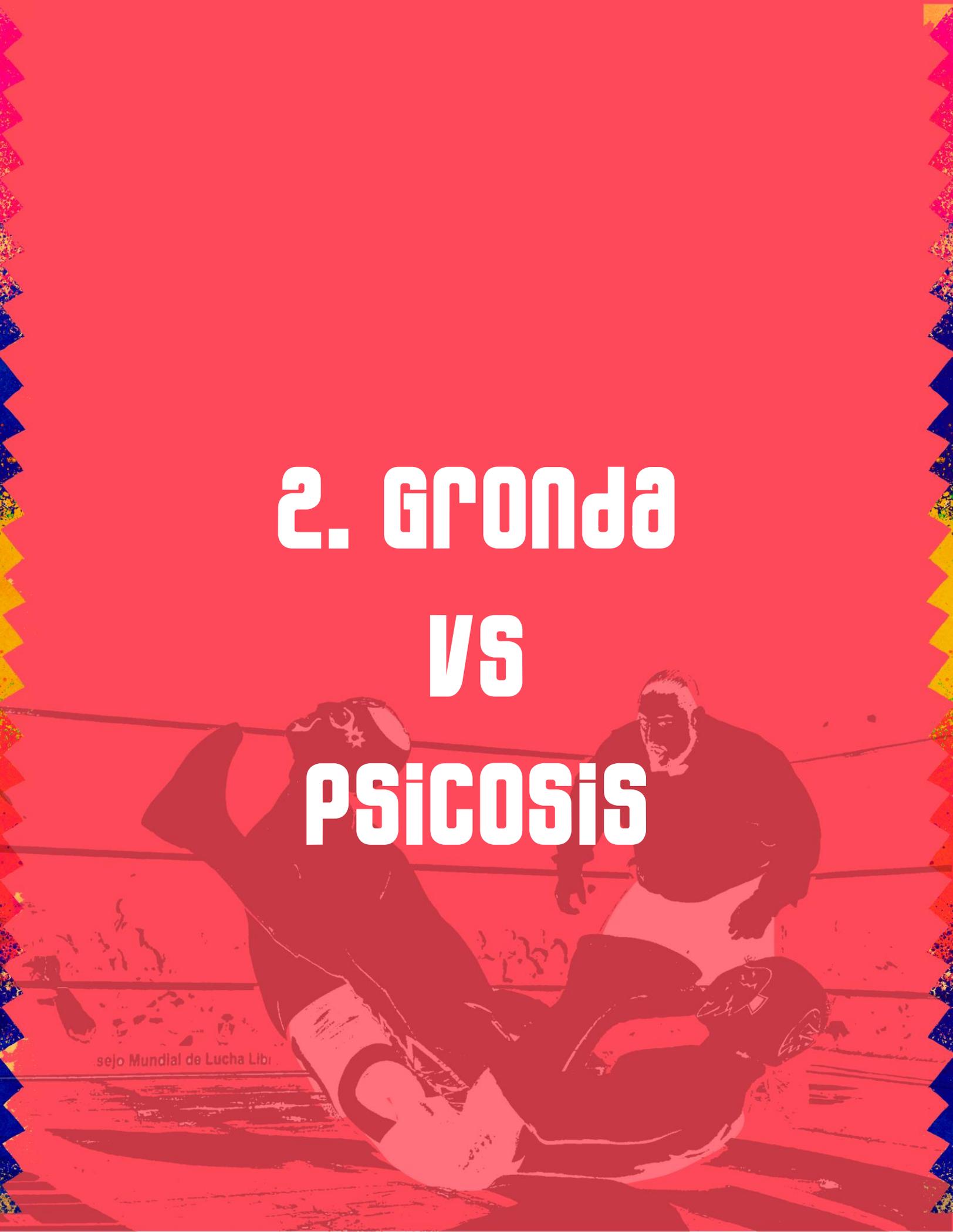
No importa qué, un luchador profesional no debe perder, nunca, fuera del cuadrilátero.

2. GRONDA

VS

PSICOSIS

sejo Mundial de Lucha Libre



240 cm, 319 kg, Gronda. Desde niño se le dijo:
durante los entrenamientos no uses toda tu fuerza.
Del otro lado, en el reflejo del espejo,
Psicosis, 167 cm, 71 kg,
el joven luchador rudísimo desafiando a un profesional
a batirse a golpes.
Es sorprendente, un luchador del demonio.
Esa es la fuerza de los luchadores profesionales.
La jaula les espera, tras un botellazo, la sangre
comienza a brotar.
El demonio Gronda también sangra, Psicosis está
poseído,
se infectó de rabia, se vino en metro, dicen, lo asaltaron
antier en la feria con sus hijos;
se comporta como un suicida desquiciado. La pelea va
más allá de lo físico, es mental,
se vuelve la locura extrema vs una gárgola viviente, un
demonio en la tierra.
Suásticas tras cerrajeras, sillazos, golpes bajos,

a los genitales y los ojos,

la jaula es un infierno.

Sin embargo, la gárgola no cae, sus músculos sólo sol-
taron sangre

como si se tratará de sudor.

Y sin piedad,

sin perdón,

sin tregua, con una quebradora y un martinete,

Gronda dejó a Psicosis tirado, inconsciente, en la lona.

3. NO EXISTEN LOS PRIVILEGIOS



Los demás,
boxeadores, artistas marciales, atletas de contacto,
tienen el privilegio de huir del dolor.
Esquivan, bloquean y redirigen los embates.
Hacen lo que sea para proteger sus delicados cuerpos,
no soportan.
En cambio, los luchadores profesionales tienen el
deber de abrazar el dolor.
No importa si es una piedra, un puño, un arma o un
torpedo,
ellos resisten.
Cuando son golpeados, es su mentalidad la que dicta
si van a caer o no,
así demuestran la fortaleza profesional,
así se vuelven una leyenda de películas y animes,
un mural en el metro o en cualquier mercado de
provincia,
una figurilla de plástico,

una capa y una máscara que se vende al doble por Internet.

El mundo total del *wrestling* resiste tanto como resisten tus músculos y tu voluntad.

Desde el dolor hasta el aplauso del público,

hasta la sonrisa de los niños y el grito de furia de las abuelitas,

la fortuna, la fortaleza de ser un profesional de la lucha libre.

OPERAS 13



Lo recuerdo:

el tiempo se detuvo y del otro lado del Sol,
su figura marcaba el comienzo del día.

Antes del todo, en pleno desayuno, con el café y el pan
sobre la mesa,

se desató una bomba que no se iba a detener.

Y pronuncié las palabras mágicas...

las palabras que él tuvo que pronunciar frente a sus
padres.

Hijo de tigre, pintito, dijeron sus colosos colegas.

Si vas a ser el hijo del Perro, a vivir como uno.

Y así fue mi último día en el colegio,

a partir de allí mi educación fue abierta.

Ahora me despertaba 4:30 de la mañana para media
hora de calentamiento;

a las cinco comenzaba mi jornada como cargador de la
Central de abastos,

tenía que fortalecer alma y cuerpo, aprender la
RUDEZA del legado.

Por la tarde y parte de la noche,

clases de lucha olímpica,

tomblign, boxeo y gimnasio.

Todos los días,

días feriados,

navidad y año nuevo;

una y otra y otra y otra mañana,

por la tarde y parte de la noche.

Cuando comenzó a brotar la fortaleza,

cuando mi cuerpo rompió los parámetros de cualquier cuerpo,

cuando el carácter se forjó entre los de abajo,

cuando el Perrito venció a panteras y pumas,

NACIÓ EL HIJO DEL PERRO AGUAYO.

Three female luchadoras (wrestlers) are standing side-by-side. The one on the left wears a purple and black outfit with a purple mask. The one in the middle wears a red and black outfit with a red mask. The one on the right wears a blue and black outfit with a blue mask. They are all wearing capes and have their arms crossed or hands on their hips. The background is a solid light blue color.

~~mentadas de~~ madre

En la lucha libre existen las mentadas de madre, al rudo por villano, al técnico por pendejo y al referí por culero. Ya ni se sabe si se la mientan al PRI o a su pareja. Las viejitas son las primeras, luego los señores con su chela alzada. Los niños no, ellos no, esos son justos, ellos también mientan madres, pero sólo cuando agarran al técnico entre varios. Más si es el Rey Misterio, a ese como lo adoran lo niños de todo el mundo, y allí va el Rey del Misterio, venciendo inclusive a mastodontes. Por eso los niños dicen ¡No! A él no. Ni a Mascarita Sagrada, decía también yo de chiquito. Pero la lucha libre es así y es lo poco que nos queda, es una afrenta, una resolución de las fuerzas brutales de la naturaleza. Entonces mientas la madre con más ganas y se la mientas al rudo con cara de presidente o de diputado o de tu vecino, o al historiador local que te cae re gordo, ya no importa a quién se la mientes. Lo que importa es mentar la madre de a madres.



David Alberto Cerqueda

(Yautepec, México, 1989) Ha publicado los libros *Los días azules* (Ediciones Simiente, 2015), *Dulce y Agraz* (Ediciones Zetina, 2017) y *Con-figuraciones* (Colectivo El Ojo, 2022). Es coautor de libros de educación media-superior en la editorial Grandes Ideas. En 2019 formó parte de la antología de poesía Morelense *Desde el Contorno* (Ediciones Simiente).